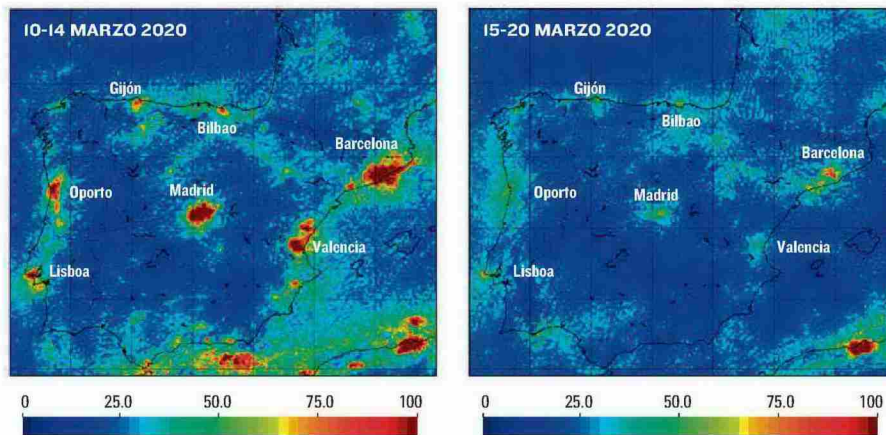


REDUCCIÓN DE LAS EMISIONES DE DIÓXIDO DE NITRÓGENO (NO₂) EN ESPAÑA.



FUENTE: Elena Sánchez-García.

EL MUNDO

La contaminación en las ciudades se desploma

En sólo cinco días de confinamiento, las emisiones de dióxido de nitrógeno cayeron un 83% en Barcelona y un 73% en Madrid

TERESA GUERRERO MADRID
Las medidas de confinamiento y la reducción de la actividad económica en España han tenido ya un gran impacto en la calidad del aire, como ocurrió también en China y en Italia. De media, los niveles de concentración de dióxido de nitrógeno (NO₂) en las principales ciudades de nuestro país disminuyeron en un 64% en sólo cinco días: desde que el pasado 14 de marzo fue declarado el estado de alarma hasta el día 20.

Así lo asegura un estudio publicado ayer por la Universidad Politécnica de Valencia (UPV) tras analizar los datos recogidos por el satélite Sentinel-5P del programa Copernicus, gestionado por la Agencia Espacial Europea (ESA) y la Comisión Europea.

Barcelona, con una reducción del 83%, ha sido la ciudad en la que más disminuyó este gas contaminante, según refleja este estudio que ha comparado dos periodos -del 10 al 14 de marzo y del 15 al 20 de marzo-.

En Madrid, la caída de los niveles de NO₂ fue de un 73% mientras que en Castellón llegó al 76% y en Valencia, al 64%. Un descenso parecido se registró en ciudades como Alicante, donde bajó un 68%; Bilbao (66%); Gijón (65%); Málaga (55%) y Zaragoza (52%). Sevilla, con una reducción del 36%, fue la que menor variación experimentó entre las urbes analizadas.

«Las condiciones atmosféricas en cada ciudad para cada uno de los periodos de tiempo evaluados también tienen un impacto en los resultados, sobre todo, si ha habido vientos fuertes o lluvias en un periodo u otro. Podemos afirmar que en Barcelona se ha producido

el descenso relativo más fuerte en concentración de NO₂ en el periodo y ciudades que hemos evaluado nosotros, pero condiciones atmosféricas particulares en la ciudad condal en esos periodos podrían también haber contribuido al gran descenso en NO₂ que vemos», aclara a este diario Luis Guanter, investigador del departamento de Física Aplicada en el Centro de Tecnologías Físicas de la UPV y coautor del estudio.

El dióxido de nitrógeno presente en las ciudades tiene su principal origen en la combustión de los

(CO) y dióxido de azufre (SO₂), que son otros gases contaminantes también medidos por Sentinel-5P».

No obstante, Guanter señala que «los resultados no son tan claros como los de NO₂. Esto se puede explicar por la relativa sencillez para medir el NO₂ desde el espacio comparada con la de los otros dos gases. Necesitaríamos hacer el promedio de datos de periodos de tiempo más largos para obtener una señal tan clara como la que vemos en el NO₂. Pensamos trabajar en esto en las próximas semanas», afirma.

La caída en los niveles de contaminación del aire comenzó pocos días después de que se pusieran en marcha las primeras medidas de contención. Según señaló Greenpeace, la reducción de alrededor del 60% del tráfico rodado en Madrid y Barcelona hizo que ya el pasado 19 de marzo los valores medios de NO₂ alcanzaran el 40% del límite de 40 microgramos/m³ fijado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la UE. Según Adrián Fernández, responsable de Movilidad de la organización ecologista, «estos registros confirman que el automóvil es el principal contaminante en las ciudades españolas», ya que «otras fuentes como las calefacciones de los hogares y el transporte público han seguido funcionando», afirmó en un comunicado.

Para Greenpeace, «la prioridad indiscutible en este momento ha de ser la lucha contra la pandemia», pero «las circunstancias excepcionales en las que se ha inmerso al mundo pueden servir de aprendizaje para reducir las miles de muertes que la mala calidad del aire provoca cada año».

«Altos niveles de NO₂ pueden afectar al sistema respiratorio»

«Estos registros confirman que el coche es el principal contaminante»

vehículos de motor, sobre todo diésel. «Es un importante indicador de la calidad del aire. Altas concentraciones de este gas pueden afectar al sistema respiratorio y agravar ciertas patologías. Además, este gas está relacionado con la formación de lluvia ácida», señala.

Además del dióxido de nitrógeno, los científicos están midiendo la evolución de otros gases contaminantes presentes en la atmósfera. «Hemos hecho ya unos primeros tests con monóxido de carbono